

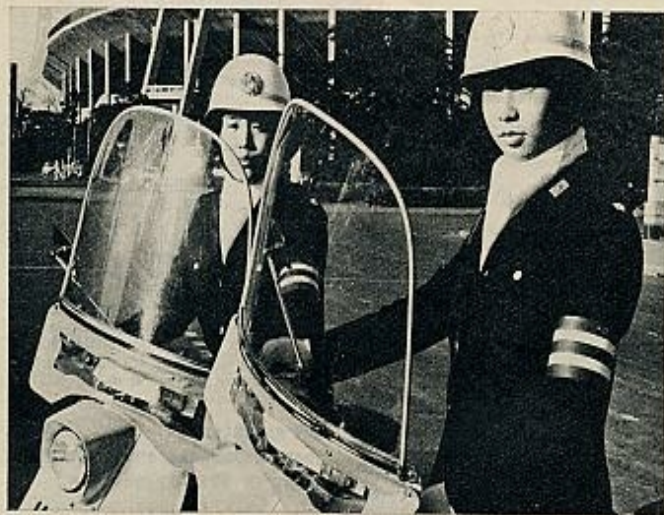
pactomanía. Los esfuerzos de los Estados Unidos para crear una unidad europea se fijaron especialmente en la propuesta de una Comunidad Europea de Defensa (CED) con carácter militar y político, pero fue rechazada por el Parlamento francés el 30 de agosto de 1954. Se exhumó entonces, como recambio, la «Organización del Tratado de Bruselas», que, en marzo de 1948, había reunido a los países del Benelux, Francia y Gran Bretaña para prestarse mutua ayuda en caso de agresión. Se revitalizó en los «acuerdos de Londres» (3 de octubre) y los de París (23 de octubre) de forma que se permitiese la entrada de Alemania Federal y de Italia. La Unión Europea Occidental nació oficialmente el 6 de mayo de 1955, es decir, el mismo día en que la Alemania Federal recibía su soberanía. De esta forma, se vencieron las resistencias a la CED basadas principalmente en esta incorporación militar y política de Alemania. Los objetivos de la UEO eran «integración europea, legítima defensa colectiva, consulta y cooperación en los aspectos económico, político y militar», y su sede se estableció en Londres, Grosvenor Square. Su primer intento

práctico fue el de realizar una integración de la fabricación de armamentos, y aún no lo ha conseguido. Sus objetivos económicos fueron desbordados por otros organismos europeos y los políticos no han tenido nunca eficacia. Orgánicamente consta de un Consejo de Ministros (los de Asuntos Exteriores, que pueden ser sustituidos, como en este caso, por los Embajadores), una Asamblea (formada por los representantes de los siete países en la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa) y una secretaría general. Mantiene dos organismos, la Agencia para el control de los armamentos y el Comité permanente de armamentos. Su desaparición, si sobreviniera, no haría más que aligerar la pesada red de la diplomacia intereuropea, que posee otros organismos dotados de alguna agilidad mayor. Para Gran Bretaña, la pérdida sería más grave, puesto que la existencia aún latente de ese organismo significa siempre la posibilidad de entrar en Europa por una puerta falsa, en vista de que la puerta grande permanece cerrada por el veto francés y por la falta de presión real de los otros países del mercado común.

EL JAPON Y SU «IMITATIVA BURLESCA»

Cuando Enrique Chadbourne, lector de TRIUNFO, escribe (número 350) sus reservas acerca de la frase que el Japón «está creado a la imagen y semejanza de los Estados Unidos» y expresa algunas observaciones acerca de la historia y la psicología del pueblo japonés, plantea temas de gran interés. Japón ha practicado siempre una «imitativa burlesca», muy distinta de la imitativa admirativa de otros países por el imperio de moda que conduce insensiblemente a la autocolonización. Ciertas prácticas del «doomping» japonés de antes de la guerra tenían no solamente el aspecto de una lucrativa operación comercial, sino que representaban también la fina burla de devolver a occidente, convertidos en baratijas, algunos de los objetos idolatrados de lo que ya empezaba a ser la sociedad de consumo. La implantación de la democracia americana a raíz del final de la guerra tiene gran parte de ese mismo proceso. En un principio, los japoneses respetaron a sus ocupantes por ese reflejo de admiración que to-

dos los pueblos militares tienen por la superioridad de fuerza de quien les ha vencido. La segunda parte de esa operación fue la de la explotación burlesca del ocupante, que puede tener un paralelo en otro pueblo burlón, aunque muy lejano geográficamente y psicológicamente del japonés: el italiano. Las descripciones de Malaparte de la explotación y burla de los ocupantes americanos en Nápoles es una representación un poco más burda de la fina apropiación realizada por los japoneses. La creación de un Japón «a la imagen y semejanza de los Estados Unidos», es, en este sentido, una operación de doble fondo, que cubre importantes operaciones comerciales. El hecho de que los dos rascacielos actualmente en construcción en Nueva York estén siendo hechos por japoneses, que han ganado el concurso abierto, muestra el buen éxito de esa imitativa, que ha convertido al Japón en la tercera nación industrial del mundo. Una gran parte de la opinión pública del Japón es francamente con-



JAPON HA SIDO CREADO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE LOS ESTADOS UNIDOS...

traría a la «americanización», aún imitativa, por el recuerdo de las dos bombas atómicas. Otra lo es porque cree que ha llegado el momento de regresar al «asiatismo». Los grandes medios industriales y, por tanto, el gobierno, prefieren mantenerse con su aliado, sostener las bases y mantener la «americanización» como vía segura para su expansión industrial. Algunas de las reacciones asiáticas frente a este problema parecen reflejadas en la reciente declaración recogida en Micronesia por un enviado especial de «Newsweek» (17 de febrero). Micronesia (97 islas habitadas de un total de 2.141) estuvo bajo control japonés de 1914 a 1944, y, desde entonces, están ocupadas por Estados Unidos. Esa declaración dice: «Los japoneses eran gentes horribles, pero hicieron mucho. Los americanos son simpáticos, pero hacen muy poco». Es posible, sin embargo, disentir de algunas de las frases del señor Chadbourne, como la de que «el Japón no buscaba la guerra con los Estados Unidos». El ataque japonés a Pearl Harbour fue una decisión japonesa de hacer la guerra a los Estados Unidos cuando entendió que esa era la única manera de desalojar un imperio rival. Tampoco está claro que la democracia pueda ser ajena «totalmente» a la

mentalidad asiática. La democracia, entendida como «gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo» no es ajena a ninguna mentalidad, al menos como aspiración. La frase de otro dirigente micronesio en el artículo antes citado puede dar la razón al lector de TRIUNFO. Dice así: «Uno de los éxitos indiscutidos de los Estados Unidos aquí ha sido la introducción de la democracia: los Estados Unidos han triunfado en la creación de una generación insatisfecha en Micronesia». Pero la idea de que la insatisfacción sea un elemento peyorativo es discutible. Puede ser un gran motor hacia adelante. Sin la insatisfacción continua del hombre estaríamos aún en la edad de piedra. Lo que puede ser grave es que la insatisfacción puede revestir, como en el caso de Micronesia y en el de algunos prohombres japoneses, un aspecto regresivo, una nostalgia del despotismo del imperio japonés, como pueda revestir en Alemania una nostalgia del nazismo que fue eficaz. La lección histórica es que esas eficacias despoticas son aparentes porque representan una desproporción en el esfuerzo en lugar de un crecimiento orgánico y llevar implícita su propia destrucción. ■ E. H. T.

ELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

- Según la revista «Ekonomika Politika», Yugoslavia y China van a celebrar, por vez primera desde hace diez años, conversaciones económicas para regular su comercio en 1969.
- El ministro nigeriano de la Información ha acusado a China comunista de ayudar a los rebeldes biafraños con armas y dinero, que son enviados por medio de Tanzania.
- George Wallace, el candidato racista a las pasadas elecciones norteamericanas, ha anunciado su intención de presentarse a las de 1972, «para obligar a Nixon a ser honrado».
- Los servicios de información israelíes estiman que el armamento actual de Siria y de Egipto es superior en un 20 por 100 al que tenían en junio de 1967.
- Argella espera aumentar este año en un 25 por 100 sus ingresos petrolíferos y de gas natural: en 1968 produjo 43 millones de toneladas de petróleo bruto y 2.000 millones de metros cúbicos de gas.
- Según un general sudvietnamita, «en las zonas controladas por el gobierno, el setenta de la población es pro-vietcong; en las zonas "discu-

tidas", el noventa por ciento es pro-vietcong, y en las zonas vietcong, sólo el cincuenta por ciento es pro-vietcong».

- El reverendo Sithole, condenado a seis años de prisión por un tribunal de Rodesia, dirigirá la lucha armada de los nacionalistas negros desde la cárcel, ha anunciado un portavoz del movimiento Zimbabwe.
- Las inversiones de capital norteamericano en Africa no cesan de disminuir: actualmente sólo representan el 10 por 100 del dinero USA invertido en el «tercer mundo» (16.000 millones de dólares).
- Por vez primera en 1969 (y por vigesimoquinta desde 1963), un bonzo vietnamita se ha inmolado por el fuego cerca de Saigón para apoyar el «mensaje de paz» del bonzo supremo, venerable Tinh Khiet.
- Diez nuevos diarios van a publicarse en Saigón, donde aparecen ya actualmente treinta y seis: veintidós, en vietnamita; diez, en chino; tres, en inglés, y uno, en francés.
- «A cambio de una paz verdadera yo devolvería todos los territorios hasta el último centímetro. Todos, salvo Jerusalén...», ha declarado el antiguo «premier» israelí Ben Gurion.